



**Estimados señoras y señores de la mesa principal,**  
**Señor Antonio Guterres, Secretario General de las Naciones Unidas**  
**Señor Miguel Díaz-Canel, Presidente de la República de Cuba**  
**Señor Angel Gurría, Secretario General de las Organización de Cooperación y Desarrollo**  
**Señora Kristalina Georgieva, Directora Gerente del Fondo Monetario Internacional**  
**Señora Amina Mohammed, Vicesecretaria General de las Naciones Unidas**  
**Señora Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL**  
**Señor Rodolfo Solano, Ministro de Relaciones Exteriores de Costa Rica**

**Estimados señora y señores Ministros de Relaciones Exteriores de América Latina y el Caribe**  
**Representantes de los países miembros**  
**Representantes de los miembros asociados**  
**Señoras y Señores, amigos todos,**

Como presidencia de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, es para mí un gran honor darles la bienvenida al trigésimo octavo período de sesiones y augurar el mayor de los éxitos en nuestros trabajos. Agradezco, en nombre de la membresía, la labor realizada por la República de Cuba durante su presidencia y los avances en la agenda del desarrollo sostenible de nuestra región y en la cooperación sur-sur durante este período.

Son tiempos sumamente complejos para la región y para cada uno de nuestros países, pero precisamente por eso resultan más oportunas y deben también ser más relevantes las discusiones de estos tres días de sesiones.

Para llevar adelante esta reunión, junto con la Secretaría a quienes extendemos todo nuestro agradecimiento, hemos tenido que innovar en los métodos y modalidades. Los invitamos también a ser parte de esta innovación en el desarrollo y alcances de la misma.

Hemos asumido esta presidencia con mucho entusiasmo y estamos comprometidos en impulsar el mandato de esta Comisión considerando los principios de cooperación internacional, solidaridad y promoción de los derechos humanos, sin dejar a nadie atrás.



Al respecto, queremos invitarles también a participar de los eventos de alto nivel que han organizado las Vicepresidencias de la República de Costa Rica para el día miércoles, sobre afrodescendientes y sobre las personas adultas mayores.

La pandemia del coronavirus (COVID19) ha impactado fuertemente a nuestra región, trayendo pérdida de vidas humanas, dolor y sufrimiento. No podemos menos que solidarizarnos y mostrar nuestro respeto con las víctimas y sus familias, porque detrás de cada número, de cada estadística, hay un nombre, una historia, una hermana, un padre, un amigo..., un espacio vacío en los corazones de quienes los quisieron.

Debemos honrar sus memorias y la ardua labor de los trabajadores de la salud que están en la primera línea en el combate a la enfermedad, haciendo todo lo que esté a su alcance para seguir protegiéndonos unos a otros, con responsabilidad y solidaridad, y para garantizar el derecho a la salud de todas las personas.

Esta emergencia sanitaria y las medidas necesarias de confinamiento, nos han colocado también frente a la mayor crisis económica y social de la historia de la región, con la consiguiente afectación a la plena realización de los derechos económicos, sociales y culturales de las poblaciones, en particular de los grupos más vulnerables. La pandemia ha dejado al descubierto las profundas brechas de desarrollo que atraviesan nuestras sociedades. La desigualdad, la pobreza, la precariedad laboral, la brecha tecnológica, la urbanización precaria y la desigualdad de género son solo algunos de los factores que se han hecho más visibles durante esta pandemia. Hemos quedado al desnudo en nuestros defectos estructurales.

Ya nos había advertido esta Comisión, en las investigaciones de la última década y en particular en el documento del período de sesiones anterior, que la desigualdad es ineficiente. La desigualdad genera barreras al reconocimiento del esfuerzo y hace que no se aprovechen los recursos plenamente, lo que conlleva a pérdidas en la productividad y altos costos económicos y sociales.

La falta de oportunidades y de acceso de una parte importante de la población a la educación de calidad y a las nuevas capacidades que se requieren frente a la cuarta revolución industrial limitan las posibilidades de nuestras economías de generar empleos productivos, de innovar y de competir exitosamente en este nuevo contexto. Además, la desigualdad



enquista una cultura del privilegio que naturaliza la exclusión y la reproduce intergeneracionalmente. Esto desencadena una serie de desencantos en las personas, sobre todo en las personas jóvenes que se ven imposibilitadas de realizar su proyecto de vida, genera desconfianza social y distancia entre los ciudadanos y las instituciones y también en sus gobiernos.

Adicionalmente, muchos territorios de nuestra región, en particular en el Caribe y en el istmo centroamericano, debemos lidiar en este difícil momento con las vulnerabilidades derivadas del cambio climático. De la misma forma, el alto endeudamiento y el escaso espacio fiscal, limita las posibilidades de los estados de responder adecuadamente a la crisis sanitaria e invertir oportunamente para apoyar a las poblaciones más afectadas por sus consecuencias. Y valga decir que esos espacios fiscales limitados contribuyen a no cambiar las situaciones estructurales previas que generan la desigualdad.

Ante este panorama, las legítimas demandas ciudadanas se extienden y las herramientas de políticas públicas existentes son insuficientes. Se requiere ampliar nuestra capacidad de escucha, los espacios de participación, significativa que incluyamos a más actores al diálogo.

En Costa Rica hemos escuchado, seguimos escuchando y hacemos nuestro el llamado de la CEPAL, en su último informe especial, para generar *“pactos políticos y sociales para la igualdad y el desarrollo sostenible.”* Todos los sectores están llamados a contribuir y a canalizar sus demandas a través de las vías institucionales que ofrece el sistema democrático.

Ante las amenazas de la desinformación y el populismo, esta es una oportunidad para fortalecer nuestras democracias, tal y como señaló el informe de políticas de las Naciones Unidas sobre *“El impacto del COVID-19 en América Latina y el Caribe.”*

En este escenario, instrumentos como el Acuerdo Regional sobre el Acceso a la Información, la Participación Pública y el Acceso a la Justicia en Asuntos Ambientales en América Latina y el Caribe, que tan cercanamente hemos trabajado con muchos de ustedes y con la CEPAL, pueden resultar de gran utilidad.

El Acuerdo de Escazú no es únicamente un instrumento ambiental o de derechos humanos, es además una guía para la profundización de nuestras democracias.



Asimismo, los derechos procesales ambientales no solo son éticamente deseables, sino que también aseguran mejores y más legítimas decisiones y orientan las inversiones públicas y privadas hacia la sostenibilidad social y ambiental.

Esto es importante, porque las graves fracturas que desangran el tejido de nuestras sociedades y nuestro entorno natural nos demuestran que el tan ansiado retorno a la normalidad no puede significar regresar a la situación preexistente. Nos enfrentamos a una verdadera encrucijada, un momento de transformación.

Como lo señaló el Secretario General Guterres, “... en América Latina y el Caribe, reconstruir mejor implica reconstruir con igualdad.” Nuestra respuesta frente a los retos actuales debe responder a las 3 crisis estructurales que plantea la CEPAL: la crisis de desigualdad, la crisis económica, y la crisis ambiental.

La CEPAL ha puesto a disposición de nuestros países, en los diferentes informes y en el documento de posición que presentará el día de mañana, una serie de propuestas de políticas públicas y recomendaciones. Reconocemos y agradecemos estos aportes y esperamos sacar provecho de esta “caja de herramientas” para compartir experiencias en estos días de trabajo, y para ampliar nuestro diálogo nacional y global.

En el 75 aniversario de la organización de las Naciones Unidas, y frente a la crisis mundial que enfrentamos, es momento de reafirmar nuestro compromiso con el multilateralismo. Esta es una gran oportunidad para reencontrarnos como región, para discutir nuestras prioridades en la agenda de desarrollo sostenible, para coordinar la construcción de entendimientos comunes sobre lo que requerimos de la cooperación internacional y las instituciones financieras internacionales en el marco de la recuperación.

Requerimos mayor financiamiento para responder adecuadamente a las necesidades más apremiantes de nuestra población más vulnerable en la actual crisis. Los países desarrollados han hecho importantes inversiones para proteger a sus poblaciones mediante el fortalecimiento de sus sistemas de salud, para la recuperación y la reconstrucción. Pero en este mundo interconectado, no superaremos la crisis en ningún lugar del planeta si no logramos superarla en todos los lugares del planeta.

Debemos continuar fortaleciendo y universalizando nuestros sistemas de



salud y abogar por el acceso universal, oportuno y equitativo de diagnósticos, terapias, medicamentos y de la vacuna, que sea segura y asequible, así como de las tecnologías que se requieren para la respuesta al COVID-19. Estos deben ser bienes públicos globales.

En esa línea, solicitamos el apoyo de todos los países para la iniciativa del Repositorio de Acceso a Tecnologías contra el COVID-19 (C-TAP), que meses atrás lanzamos con la OPS y con la OMS para tener, de manera voluntaria, tecnologías asequibles para todas y todos en el combate del COVID-19.

También hacemos un llamado a la comunidad internacional y regional para acordar un “Plan Global”, similar a un Plan Marshall, para la recuperación de la pandemia y sus consecuencias económicas y sociales, una respuesta multilateral coordinada, amplia y en gran escala que, según han recomendado los informes de las Naciones Unidas, debería ascender al menos al 10% del producto interno bruto mundial.

Como parte de ese Plan Global, de ese Plan Global Marshall, es necesario aumentar la liquidez y el acceso al financiamiento en condiciones favorables para países como los nuestros, por ello hemos llevado adelante la propuesta del Fondo para Aliviar la Economía COVID-19 (FACE por sus siglas en inglés).

Unamos nuestras voces también para solicitar la extensión de las medidas de alivio a la deuda a los países de nuestra región y reconsiderar los criterios de graduación en este contexto para los países de ingresos medios que quedan fuera de la asistencia multilateral internacional. Como región, podemos fomentar mayor cooperación política y participar aún más activamente en las discusiones globales sobre estos temas, y en procesos como el liderado por Canadá y Jamaica, a quien reconocemos su invaluable aporte.



Estimados representantes de los países aquí reunidos,

Este punto de inflexión en la historia de la humanidad es una ocasión propicia para fortalecer nuestra voz común frente a la redefinición de las nuevas reglas globales, en beneficio de nuestras poblaciones y de un desarrollo económico, social y ambiental inclusivo y sostenible.

La tarea que tenemos por delante es probablemente la tarea más dura que por décadas ha tenido América Latina. Es grave el reto que tenemos por delante, no es menor; es complejísimo, pero, parafraseando a Martí, la mejor forma de decir es hacer. Y nos toca hacer muchísimo.

Quiero agradecer a Alicia Bárcena por su claridad, por su abordaje desde Cepal para de una forma comprensiva abordar la complejidad del momento, darnos herramientas. A don Angel Gurría quien también se ha sumado dándonos claridades a la región junto con la CAF. Quiero agradecer a todos los socios, el apoyo también del Secretario General Guterres y Amina Mohammed, quienes han entendido la urgencia del momento. Celebrar el trabajo hecho por Cuba durante los últimos dos años. Y en ese mismo sentido, comprometernos desde Costa Rica a darlo todo en esta que puede ser la fase o el momento más difícil para América Latina, para lo cual solo hay un camino; salir adelante y salir adelante mejor. No dejar a nadie atrás y como dicen popularmente: agarrar el toro por el cuerno. Resolver. ¡Muchas gracias a todas y a todos!